AMNISTÍA INTERNACIONAL
Declaración pública

27 de febrero de 2008

Brasil: "Pancadaria não educa": ¿Acabará por fin Brasil con la tortura?

Amnistía Internacional acoge con satisfacción el reconocimiento por el presidente Lula de que los profundos problemas de seguridad que afectan al país no se resuelven con palizas y torturas, prácticas generalizadas que caracterizan el sistema de detención de Brasil.

Estas declaraciones fueron realizadas por el presidente durante una visita a Río de Janeiro, donde abordó los planes iniciales para la implantación del nuevo plan de seguridad pública, el PRONASCI, que prevé una labor policial dirigida a sectores específicos e inversiones sociales en comunidades vulnerables.

El reconocimiento por el presidente de que la tortura está muy extendida en el sistema de detención se produce después de que el gobierno federal aceptó, en un informe presentado el año pasado, que el Estado había torturado a presos políticos durante la dictadura militar.

En la actualidad está ampliamente reconocido que la tortura, en cualquier circunstancia, tiene efectos insidiosos y perjudiciales para la sociedad que recurre a ella. En Brasil, su práctica persistente ha servido para aumentar el grado de violencia dentro y fuera del sistema penitenciario, reforzar el poder de las bandas criminales, debilitar y corromper más a los organismos encargados de hacer cumplir la ley y menoscabar la autoridad moral del sistema de justicia penal.

Amnistía Internacional confía ahora en que los esfuerzos combinados del gobierno brasileño para combatir la práctica de la tortura, tras la ratificación del Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura de la ONU y las reformas prometidas en aplicación del PRONASCI sean el comienzo de una nueva era de esfuerzos genuinos para combatir la persistente y maligna plaga de la tortura en Brasil.

FIN/